Día Internacional de Oración de la Mujer

7 de Marzo, 2015

 *“Está Bien”
(La Mujer, El Profeta y La Oración)*

*Escrito por*

*Carolyn Rathbun Sutton*

*Editora del libro devocional de los Ministerios de la Mujer*

*Editado por: Carolyn Kujawa*



*Preparado por la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día*

*Departamento de los Ministerios de la Mujer*

**Tabla de Contenido**

Introducción \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_3

Acerca de la Autora \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_4

Divisiones Protagonistas (Peticiones de Oración) \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ 5

Introducción a los Materiales del Programa \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ 7

Ideas Generales para el Programa/Reconocimientos\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_8

Ideas para El Boletín y Citas de Oración\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_10

Orden sugerido del Culto\_\_ \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_11

Historia de Niños: “Un Rescate, Tarde de Noche”\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_12

Sermón: “Está Bien (La Mujer, El Profeta y la Oración)” \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_­\_\_\_\_\_\_\_\_\_14

Notas del Sermón \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ 24

Ideas y Recursos para el Programa de la Tarde\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_25

 A. Idea de Programa #1: “¡En Celebración de la Oración!”
 B. Idea de Programa #2: “Convirtiendo la Necesidad en un Ministerio de Oración”

* Orando vía la Internet (para Combatir la Separación y la Soledad)
* Orando por nuestros niños
* Orando en Tiempo de Guerra
* Ministerio de Oración basado en Crisis
* “Lluvia de ideas” en conjunto para empezar un ministerio de oración de la iglesia basado en necesidades.

 C. Actividades de Ideas Colaborativas para los Grupos de Oración
 D. Opciones para folletos de Historia de Niños



Querida Directora de los Ministerios de la Mujer,

El *Día Internacional de Oración de la Mujer* es un momento maravilloso donde las mujeres pueden buscar a Dios de manera colectiva, dándose cuenta que la oración intercesora, si hace la diferencia.

Carolyn Sutton, la autora de nuestros recursos materiales para el 2015, “Está Bien: La Mujer, El Profeta y La Oración,” destaca la importancia de la oración intercesora como parte del plan de Dios para nosotros.

A través de la Biblia, Dios ha dado algunas promesas bastante específicas concernientes a la oración intercesora. Santiago 5:16 dice, “La oración del justo es poderosa y eficaz” (NVI). Además, Elena G. de White comparte que, “Forma *parte del plan de Dios* concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así.” (cursiva aplicada)

Este paquete de materiales para el Día Internacional de Oración de la Mujer, contiene dos partes. La primera es el paquete de recursos para el día: “Está Bien: La Mujer, El Profeta y La Oración.” La segunda parte contiene dos ideas de programas para el sábado de tarde, “¡En Celebración de la Oración!” y “Convirtiendo la Necesidad en un Ministerio de Oración.”

Si desea cambiar o modificar este material, siéntase libre de hacerlo, con el fin de servir mejor el estilo de adoración de su grupo.

Las entidades que recordaremos con nuestro énfasis especial de oración durante el Día Internacional de Oración de la Mujer en el 2015 son, la División del Pacífico Sur, la División Transeuropea y la División de África Centro Occidental, especialmente las mujeres que están viviendo en zonas de conflicto.

Yo creo en el valor de las mujeres orando por otras mujeres. Las mujeres se entienden mutuamente; la compasión que nos ofrecemos es un catalizador para la sanidad y la restauración a través de la oración.

Que Dios le bendiga en su ministerio al apoyar y alentar a otras mujeres a crecer espiritualmente.

Gracia y paz,

Heather-Dawn Small
Directora

**Acerca de la Autora**

Carolyn Rathbun Sutton recientemente se convirtió en la editora de los libros devocionales anuales de la mujer producidas por los Ministerios de la Mujer de la Conferencia General. Después de enseñar en el sistema de educación adventista del séptimo día por años (mayormente en el occidente de los Estados Unidos y África Central), Carolyn editó *Guide,* la publicación de su iglesia para niños menores.

Casarse con Jim Sutton hace casi 20 años hizo a Carolyn la mitad de un equipo de ministerio laico. Activa en su comunidad local y en su iglesia en Alabama, también han estado involucrados en ministerios de cárceles y viajes misioneros de corto plazo. Desde el año 2006 la familia Sutton ha servido como representantes de campo voluntarios para la Radio Mundial Adventista. Por cinco de sus años de jubilación, Carolyn produjo y colaboró en un programa televisivo semanal para la cadena “Better Live Television” en Grants Pass, Oregon.

Carolyn, una sobreviviente de cáncer, sabe que la oración es la vía que conecta directamente nuestro corazón con el de Jesús. Sus versículos bíblicos favoritos son Salmos 91 y Juan 14-17 que están relacionados con la oración. Sus intereses incluyen la jardinería herbácea y floral y los instrumentos acústicos. La unión de la familia de Jim y Carolyn incluye dos hijos adultos, dos nueras y tres nietos.

**Preocupación de oración mundial:** Misión a las ciudades, los territorios no alcanzados y las víctimas de abuso.

**Él Énfasis para este año:**

En un esfuerzo para hacer nuestras oraciones más específicas, hemos designado ciertas divisiones y necesidades de oración para cada año. Esperamos que trabaje con estos en su programa. Si usted tiene mujeres en su congregación, o quien pueda visitar su iglesia, que provenga de alguna de estas divisiones designadas, añadirá al deleite y a la educación de su día.

**Divisiones para ser recordadas en oración:**

**División del Pacífico Sur.
Territorio**: *Australia, Nueva Zelanda, Papua Nueva Guinea y las islas del Pacífico al sur de la línea ecuatorial (incluyendo Nauru, Samoa, Islas Solomon, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, y otras) entre la longitud 140 este y longitud 120 oeste, y Kiribati al norte del ecuador; que comprende las Uniones de Australia y de Nueva Zelanda y la Unión Misión de Papua Nueva Guinea, y la Unión Misión del Transpacífico.*

**Solicitud:**

1. Oren por nuestras mujeres y niñas quienes son víctimas de violencia doméstica. En algunos de nuestros territorios, dos de cada tres mujeres son víctimas de violencia doméstica y hasta el 50% son violadas.
2. Oren para que la mujer descubra el propósito de sus vidas y la importancia de una relación a diario cercana con Dios.
3. Oren para que nuestras mujeres se den cuenta de su importancia en su iglesia local y que se den cuenta que servir a Dios de cualquier manera con el don que él les dio, es importante para la misión de la iglesia, al esperar el regreso de Jesús.
4. Oren por nuestro ministerio para las mujeres y las niñas menores de 35 años de edad.

**División Transeuropea.
Territorio:** *Islas Aland, Albania, Bosnia-Herzegovina, Croacia, Dinamarca, Estonia, Islas Feroe, Finlandia, Grecia, Groenlandia, Alemania, Hungría, Islandia, Irlanda, Isla de Man, Jersey, Latvia, Lituania, Montenegro, Holanda, Noruega, Polonia, Serbia, Eslovenia, Suecia, Macedonia, Reino Unido, y el sur de Chipre; que comprende las asociación Adriática, Báltica, Británico, Finlandés, Húngara, Holandés, Noruega, Polaca, y la Unión Sur Oriental Europea; las uniones de iglesias danesa y sueca: y la sección de Chipre, la misión de Grecia y la asociación de Islandia.*

**Solicitud:**

1. La oración para los Ministerios de la Mujer en nuestra División será muy apreciada. Hasta ahora estamos empezando a ponernos al día con muchas partes del mundo. Nos ha tomado un tiempo para que muchas de nuestras uniones tengan la visión de lo que puede alcanzar los Ministerios de la Mujer.
2. Aunque Polonia es un país en donde predomina la dirigencia masculina, siento que los Ministerios de la Mujer tiene un rol importante en juego. Oren para que se abran caminos para que las mujeres puedan estar más involucradas en el liderazgo de la iglesia.
3. Nuestras hermanas en Grecia están teniendo un momento bastante difícil por los problemas económicos. Usualmente las mujeres soportan la mayor carga. Por favor recuérdenlas en oración.

**División de África Centro Occidental.
Territorio:** *Benín, Burkina Faso, Camerún, Cabe Verde, República de África Central, Chad, Congo, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Mali, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, y Togo; que comprende Las Uniones de Nigeria Oriental, Nigeria del Norte, Ghana del Sur, y Nigeria Occidental; y Las Uniones Misiones de Camerún, África Central. Sahel Oriental, Ghana del Norte, África Occidental y Sahel Occidental.*

**Solicitud:**

1. Por favor oren por el problema de ébola en Liberia, Sierra Leona y Guinea y la respuesta de los Ministerios de la Mujer de la División África Centro Occidental a la epidemia.
2. Oren por el problema de opresión en partes de nuestro territorio.
3. Oren por nuestras nuevas hermanas en Mali que están estudiando la Biblia con nosotras después del evangelismo de los Ministerios de la Mujer en ese territorio.
4. Oren por el bautismo del Espíritu Santo para todas las mujeres.

**Introducción a los Materiales del Programa**

Todos tenemos personas y situaciones de preocupación por las cuales oramos. Sin embargo, con el tiempo— cuando no experimentamos las respuestas exactas la cual hemos esperado— podemos llegar a cansarnos de la oración intercesora. Podemos estar tentados (1) a orar con menos urgencia y regularidad que antes, o (2) a abandonar esas oraciones particulares por completo. Después de todo, “si esa persona iba a cambiar para bien, sin duda ya lo habría hecho, ¿no es cierto?” O, “obviamente Dios no está haciendo una diferencia en mi situación de preocupación, por ende, quizás por lo que estoy orando no está dentro de su voluntad. Quizás debería detener mi oración intercesora.”

Sin embargo, como la historia del antiguo testamento, la mujer sunamita nos recuerda, no podemos ver detrás del velo celestial donde Cristo, incluso ahora, está intercediendo por nosotros y por nuestras peticiones de oración. No podemos verlo— tan cerca de nosotros… tan cerca del Padre— continuamente aferrado a la sabiduría del cielo, a las promesas y la misericordia a nuestro nombre. Aunque no podemos ser testigos personalmente de su divina pasión y perseverancia, Jesús está presente como lo prometió que estaría (Juan 14:12-18). La historia de la sunamita nos enseña que no importa que prueba estemos sufriendo, no importa que pérdida estemos lamentando, Jesús no nos ha dejado para que luchemos por nosotros mismos. Y él nunca lo hará.

De cierto como nos revela la historia de la sunamita, nuestras oraciones repetidamente le trazan los detalles de nuestras vidas cuando nosotros intercedemos tanto por otros como para nosotros. En las palabras de un antiguo himno, “Jesús está cerca para consolar y animar.” Él es fiel. Él es bueno. Y él es nuestro –Tanto hoy como para siempre. ¡Aleluya!

**Ideas Generales para el Programa**Las sugerencias en la sección de “Actividades de Oración” de este paquete se centran todas en el tema de la oración intercesora.

El objetivo primordial de la intercesión es, por supuesto, reconciliar a los pecadores con su Padre Celestial, trayendo almas al reino de Dios. Nosotros somos embajadores, el apóstol Pablo dice, ayudando a los redimidos a ser uno con su Creador.

Otro objetivo muy importante de la oración intercesora, sin embargo, es facilitar un espíritu de unidad dentro de nuestras familias y con nuestra familia de iglesia. Por ende, este paquete provee ideas de actividades no solo para el ministerio personal y familiar de intercesión, pero también para el ministerio de intercesión corporativa. Cuando hermanos y hermanas oran y luego trabajan juntos para la salvación de las almas, se acercan más los unos con los otros en corazón y espíritu. Están realmente contestando la oración que Cristo oró por ellos en el jardín de Getsemaní cuando dijo, “. . . Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti.” (Juan 17:20, 21, NVI).

Las ideas de decoración para la iglesia apoyando el tema de la intercesión pueden incluir telas transparentes colocadas estratégicamente, que representen el velo que separa el lugar santo del lugar santísimo en el templo, un quemador de incienso, la débil fragancia del incienso u otra fragancia apropiada. Los olores representan “los méritos y la intercesión de Cristo, su perfecta justicia, la cual por medio de la fe es acreditada a su pueblo, y es lo único que puede hacer el culto de los seres humanos aceptable a Dios.” (*Patriarcas y Profetas*, p. 321)

Un folleto de la historia de los niños puede ser uno de los dibujos sugeridos al final de este paquete. Otro recurso para niños sería buscar en internet, en google la frase “Paginas para colorear de la Biblia gratis” en donde uno puede encontrar otros recursos de oración artísticos. Las páginas de colorear bajo “El Padre Nuestro” en ministry-to-children.com/time-to-pray-coloring-page-for-children son étnicamente más diversas en representación de los niños, que los dibujos en otros sitios

**Reconocimientos**

El paquete de este Día de Énfasis de Oración ha resultado, en parte, a las oraciones y contribuciones especiales de varias mujeres. En este paquete Las actividades de oración de tarde y los recursos, los testimonios relacionados con la oración en las Ideas de Programa #1, “En Celebración de la Oración Intercesora”, son fragmentos de la sección “Viviendo Sus Oraciones” del próximo libro devocional del Ministerio de la Mujer de la Conferencia General del 2016.

Estoy muy agradecida con tres mujeres ocupadas, la Dra. Deborah Harris, y las capellanas Patty Hyland y Cordell Liebrandt, quienes amablemente tomaron tiempo para compartir por escrito como Dios las ha dirigido a usar una necesidad personal o una situación difícil de la vida, como el fundamento en la cual construir sus respectivos ministerios de oración intercesora. Las contribuciones de estas mujeres están incluidas en el guion/lecturas para Ideas de Programa #2 de la sección de las Actividades de Oración para la tarde y Recursos. Este programa se titula “Convirtiendo la Necesidad en un Ministerio de Oración.”

**Ideas para El Boletín**

**Peticiones de Oración:**

Para que coordine con el tema, considere dedicar un espacio en el boletín para que las personas escriban sus necesidades de oración— especialmente sus oraciones de intercesión, tanto para ellos como para otros. Pueden poner este “espacio de oración” en la parte inferior de la página del boletín para que se pueda desprender con facilidad.

Quizás la directora de los Ministerios de la Mujer puede ponerse en pie antes de la oración congregacional e invitar a los peticionarios a pasar al frente y poner sus peticiones de oración en su Biblia. Ella puede asegurarle a la congregación que los Ministerios de la Mujer de la iglesia (y ministerios de oración, si aplica) elevaran diariamente cada petición durante un mes.

**Citas Bíblicas para El Boletín**

* “Mi Padre está interesado en todo lo que me preocupa. Él quiere ayudar en cualquiera que sea mi necesidad, y no importa cuán grande o pequeño sea mi problema. *Voy a seguir pidiendo*” (Alyce Pickett).
* “Debemos de orar con nuestros ojos en Dios, no en nuestras dificultades” (Oswald Chambers).
* "Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados. (Santiago 5:15, RV95).
* "¿Has visto el asombroso poder sanador de la oración? Mientras cristianos fieles elevan a un sufriente a Dios, él trabaja en el cuerpo, pero también en el corazón y en el alma. ¿Conoces a alguien que está enfermo? Ora para que su salud física regrese. Pero no olvides incluir las necesidades espirituales, pues El Gran Médico cura a la persona por completo. Algún problema espiritual puede ser el problema real que requiere sanidad” (*Everyday Encouragement Journal—Spiritual Refreshment for Women,* p. 153).

**Orden Sugerido del Culto de Adoración**

**Día de Oración de los Ministerios de la Mujer**

**Marzo 7, 2015**

*Preludio*

*Entrada de oficiantes a la plataforma*

*Doxología*

*Invocación*

*Ofertorio*

*Responso de Ofrenda*

*Oración de Ofrenda*

*Himno: “*Todas las Promesas” [#412]

*Lecturas Bíblicas:* Isaías 3:10 y 2 Reyes 4:25, 26

“Díganle al justo que le irá bien, pues gozará del fruto de sus acciones.” (Isaías 3:10, NVI).

 “Partió, pues, y llegó al monte Carmelo, donde estaba el varón de Dios. Cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Guiezi te ruego que vayas ahora corriendo a recibirla y le digas: ‘¿Te va bien a ti? ¿Les va bien a tu marido y a tu hijo?’—Está Bien —dijo ella.” (2 Reyes 4:25, 26, RV95).

*Oración Intercesora*

***Historia de los Niños***“Un Rescate, Tarde de Noche”

*Música Especial*

***SERMÓN:* “Ésta Bien (La Mujer, El Profeta y La Oración)”**

*Himno Congregacional:* “Tengo Paz” [#426]

*Oración Final*

*Postludio*

**Historia de los Niños**

**Un Rescate, Tarde de Noche\***

[**Nota para la narradora:** siéntase libre de substituir el nombre de una niña que sea más apropiada para la cultura local y con la que los niños se pueden relacionar mejor.]

Gail, una niña de nueve años, y su hermanito y hermana estaban en la casa de su tía. La tía los estaba cuidando mientras sus padres atendían una fiesta de noche. Ahora era hora de dormir, pero los padres de los niños no habían regresado de la fiesta. La tía les puso sus abrigos y los acurrucó en una de las camas antes de bajar las escaleras para esperar a que los padres llegaran.

El hermanito y la hermana se durmieron rápidamente, pero Gail no podía dormir. Intentó recostarse en su espalda, pensando que así sería la mejor manera de que todos estuvieran cómodos en esa cama.

De repente, la lengua de Gail se deslizó en su garganta. Estaba bloqueando su respiración, y no podía tomar aire. Gail se sintió completamente paralizada mientras estaba acostada, sin poder respirar. Ella estaba consciente que sus hermanos estaban dormidos pacíficamente al lado de ella y que su tía estaba abajo esperando a sus padres. Aun así, sin poder respirar, Gail ni siquiera podía pedir auxilio. De hecho, ¡no podía ni mover un dedo!

De pronto Gail se acordó lo que su madre y su padre le enseñaron acerca de la Biblia. Recordó como Dios salvó a los niños de Israel en el Mar Rojo cuando oraron por ayuda. Recordó como Dios le dio valentía a David mientras oraba al estar cara a cara con el gigante Goliat.

Nadie más estaba ahí para orar por Gail. Por ende, desde su corazón Gail silenciosamente clamó a Dios. Fue una de las oraciones más cortas de su vida: “Señor, si no tienes más nada para que yo haga en este mundo, permíteme morir. Pero si tienes un propósito para mí, por favor déjame vivir.”

Tan pronto como Gail terminó esa oración, sintió algo como manos fuertes que gentilmente empujaban en su espalda. Se encontró volteada en su costado. Luego su lengua destapó su garganta. Pudo llenar sus pulmones con aire.

Ahora totalmente despierta, Gail miró a su alrededor para ver quién la había rescatado de su muerte sofocante. Ella no vio a nadie más aparte de su hermanito y su hermana que estaban a su lado en la cama. Su tía no había vuelto al cuarto para vigilarlos. No, no había nadie más en ese cuarto a quién ella podía ver.

Niños, déjenme preguntarles algo. ¿Creen ustedes que había alguien más en el cuarto? [Permita un momento para que un niño responda]

¿Hay alguien aquí que piensa que cuando Dios oyó la oración de Gail, quizá mandó un ángel para ayudarla? Eso es lo que Gail cree que sucedió esa noche. Ella nunca olvidará esa respuesta a su oración mientras tenga vida. Gail, quién eventualmente creció, dice que al recordar como Dios la rescató cuando era niña, todavía la ayuda hoy en día para seguir confiando en él. Ella sabe que Dios escucha y contesta nuestras oraciones. Él hará lo mismo por nosotros.

Saben niños, no importa si podemos ver o no la respuesta de Dios a nuestras oraciones. Lo que importa es que siempre podemos confiar en él para escuchar y contestar nuestras oraciones de una manera u otra, tarde o temprano.

¿No están contentos que pueden hablar con Dios sobre cualquier cosa? Podemos hablar con él de nosotros mismos, y podemos hablar con él sobre otros. Esto se conoce como la oración intercesora.

Hablemos con Jesús ahora mismo. ¿Algún niño o niña quisiera orar por todos nosotros para terminar esta historia de los niños? [Si ningún niño es voluntario, diga una bendición especial sobre los niños en oración y luego despídalos para que regresen a sus asientos.]

\*La historia está adaptada del devocional de Gail Frampton titulado “Milagro a los Nueve”. Está previsto a ser publicada en el libro devocional de los Ministerios de la Mujer de la Conferencia General del 2016.

**SERMÓN**

**Está Bien
(La Mujer, El Profeta y La Oración)**por Carolyn Rathbun Sutton

“Dígale al justo que le irá bien, pues gozará del fruto de sus acciones” (Isaías 3:10, NVI).

“Partió, pues, y llegó al monte Carmelo, donde estaba el varón de Dios. Cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Guiezi Te ruego que vayas ahora corriendo a recibirla y le digas: ‘¿Te va bien a ti? ¿Les va bien a tu marido y a tu hijo?’—Está Bien —dijo ella.” (2 Reyes 4:25, 26, RV95).

Buenos días. Confió que ya están experimentado la bendición de este día especial, el hermoso y santo sábado de Dios.

Eran las 3:00 de la mañana. Claudia no podía dormir,\* y estaba esa voz otra vez. “Ora por tu padre,” decía de forma clara y distintiva. Claudia se levantó de su cama lo más silenciosamente posible. Sentía una sensación de urgencia y oró encarecidamente alrededor de una hora.

“Señor, lo que sea que le esté sucediendo a mi papa,” oró, “por favor, intervén y líbralo.” A la mañana siguiente Claudia y su esposo continuaron orando por su padre. Y no muy tarde después, llegó la noticia. Claudia cuenta la historia en sus propias palabras.

“Mi papa, un marinero experimentado, había salido a uno de sus viajes regulares de pesca, tarde de noche con mi hermano menor. Mi papá podía predecir acertadamente el clima. Sin embargo, en esta ocasión, vientos feroces e inesperados levantaron grandes olas. El barco se llenó más rápido de agua que de lo que mi padre y mi hermano podían salvarlo. Para aligerar el barco, primero tiraron por la borda los peces que pescaron esa noche. Luego, el motor externo. A pesar de sus grandes esfuerzos, el barco se hundió. Mi padre y mi hermano se aferraron a dos boyas [objetos que flotan en el mar o en lago, la bahía o el rio] para salvar sus vidas.

 “Cuando mi padre y mi hermano fracasaron en regresar la siguiente mañana, la policía, los miembros de familia y amigos, navegaron en el mar en busca de la pareja desaparecida. Muchos estaban orando. Cuando la noche cayó, los buscadores regresaron a tierra, admitiendo que temían por lo peor. Sin embargo, uno de mis hermanos rechazó escuchar a estos” profetas de catástrofes.” Aun después de oscurecer él y un amigo continuaron la búsqueda, orando fervientemente. A las 3:00 de la mañana—mientras Dios me llamaba para interceder por mi padre—la luz de la linterna de mi hermano, estaba iluminando a dos personas flotando. Mi padre y mi hermano menor, a penas con vida después de 12 horas golpeados por las fuertes olas.” Que grandiosa historia es esta.

Permítanme preguntarles esto: ¿Creen ustedes que la oración intercesora de Claudia y de los otros fue el resultado de que su padre y su hermano se hayan salvado?

A través de la Biblia, Dios nos ha dado promesas específicas en cuanto a la oración intercesora. Por ejemplo, Santiago 5:16 dice “Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz” (NVI). Además, Elena G de White comparte que “Forma *parte del plan de Dios* concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así” (1) (cursiva aplicada). ¡Que impactante declaración!

La oración intercesora de Claudia por su padre me trae a la mente otra historia, que se describe en el antiguo testamento. La historia se trata de otra mujer cuya oración hizo la diferencia. Al revisar juntos esta corta, pero apasionante historia, descubriremos también tres principios de oración que hacen que la oración intercesora sea tan efectiva.

Estamos a punto de embarcar un viaje tormentoso que nos llevara a través de las profundidades de las pruebas, las pérdidas, y los dolores emocionales. Aun así cuando invitamos a Dios a estar involucrado en los detalles de cualquiera tormenta de la vida, él se demostrará fiel, como lo veremos en esta historia. Las respuestas sabias de Dios a nuestras oraciones en el pasado nos darán no solo el valor para el presente pero también esperanza para el futuro. Nuestras luchas de oración con Dios también serán parte de nuestro testimonio personal que atraerá a otros hacía su propia relación con Cristo Jesús.

Por Dios ser quién es, siempre podremos—no importa nuestra suerte—para confidencialmente y constantemente proclamar “Todo estará bien, y está bien —incluso ahora— con mi ser.”

Comencemos con nuestra historia de la mujer, el profeta y la oración.

**La mujer y el profeta**

Fue una joven mujer influyente, casada con un hombre rico y mayor (2 Reyes 4:8,14). La pareja adoraba con una comunidad de fe en los días santos (vers. 23), disfrutando el respeto de los ciudadanos. Aunque vivían en una área manipulada por la política, de líderes nacionales corruptos y con amenazas militares de las naciones aledañas, el esposo y la esposa vivían cómodamente en Sunén localizado en la frontera sur de Isacar (Josué 19:18). La ciudad pasa por alto un paso crítico hacia el valle de Jezreel. (2)

La historia de la sunamita, como la Biblia identifica a esta mujer, primero se ve en 2 Reyes capítulo 4, empezando en el verso 8. “**8**Un día, cuando Eliseo pasaba por Sunén, cierta mujer de buena posición le insistió que comiera en su casa. Desde entonces, siempre que pasaba por ese pueblo, comía allí. **9**La mujer le dijo a su esposo: «Mira, yo estoy segura de que este hombre que siempre nos visita es un santo hombre de Dios.**10**Hagámosle un cuarto en la azotea, y pongámosle allí una cama, una mesa con una silla, y una lámpara. De ese modo, cuando nos visite, tendrá un lugar donde quedarse.» **11**En cierta ocasión Eliseo llegó, fue a su cuarto y se acostó. **12**Luego le dijo a su criado Guiezi:

—‘Llama a la señora.’ El criado así lo hizo, y ella se presentó. **13**Entonces Eliseo le dijo a Guiezi:

—Dile a la señora: “¡Te has tomado muchas molestias por nosotros! ¿Qué puedo hacer por ti? ¿Quieres que le hable al rey o al jefe del ejército en tu favor?” (NVI).

La mujer respondió, “Yo vivo segura en medio de mi pueblo.” En otras palabras, estaba contenta con lo que tenía. Ella no esperaba remuneración por el pequeño cuarto de visita en la cual el profeta podía entrar con una escalera desde la pared exterior para descansar y para tener privacidad en medio de sus idas y salidas. Sin embargo, en gratitud de Eliseo por su misericordiosa bondad, ahora él estaba dispuesto a interceder con personas en lugares celestiales de su parte, así como ella había intercedido con su esposo las necesidades del profeta.

El siervo de Eliseo, Guiezi, le mencionó discretamente al profeta que la mujer no tenía hijos y que su esposo era mayor. Por ende, Eliseo le dijo a la mujer que en un año ella sería la madre de un hijo (vers. 16)

En el sermón del monte, Jesús prometió, “Dichosos los compasivos,  porque serán tratados con compasión” (Mateo 5:7, NVI). Que aliento para nosotros el ser compasivos con otros, aun cuando hacerlo no sea conveniente. El acto de misericordiosa bondad de la sunamita hacia el profeta, comenzó una serie de eventos divinos que traerían beneficios espirituales más allá de si misma.

**Tragedia en Sunén**

Un día cuando el hijo de la sunamita estaba lo suficientemente grande para estar afuera ayudando a los trabajadores de su padre en el campo, sintió un violento dolor en su cabeza. Su padre preocupado ordenó a un criado, “Lleva al niño a su madre.” La sunamita hizo lo que pudo por su hijo, tomándolo en sus brazos hasta mediodía. Luego murió (vers. 20). La madre sorprendida llevó a su hijo arriba en su casa y lo acostó cuidadosamente en la cama del cuarto de visitas.

Existen pocos entre nosotros que no se han sentado alado de una cama de un ser querido o un amigo de la familia que está a punto de morir, silenciosamente pidiendo por un milagro de sanidad. Existen pocos entre nosotros quien después de que el milagro no ocurre, se ha preguntado “¿Por qué?” Quizás la madre al colocar a su hijo sin vida en la cama del profeta (vers. 21), en vez de en su propia cama, era una forma de preguntarle a Dios, ¿por qué?

Desde una perspectiva humana, todo parecía sin esperanza. En esta crisis profunda y personal, la sunamita hizo de Dios su primer refugio. De alguna manera ella sabía la verdad de lo que Jesús diría siglos después: “Si puedes creer, al que cree todo le es posible.” (Marcos 9:23 RV60). Y oh, ¡cuánto quería creer!

Un plan rápidamente se formó en su mente, un plan que no compartiría ni siquiera con su esposo. Le pidió a un criado de su casa que le trajera un asno para que ella pudiera llegar lo más rápido posible a la morada del “hombre de Dios.” Cuando el esposo de la sunamita preguntó por la razón de su viaje inesperado, la mujer le aseguró, “Estará bien.” (vers. 23).

**La Oración Intercesora, Principio #1: Ora con fe en las promesas de Dios.**

¡Que asombrosa declaración de una madre que acaba de perder a su niño! Es una declaración de fe en las promesa de Dios. El profeta Eliseo le había dicho que sería madre de un hijo. Aunque no entendía este trágico cambio de eventos, de alguna forma creyó de todas maneras. Elena de White escribe “La oración eficaz tiene otro elemento: la fe. ‘Porque es preciso que el que viene a Dios, crea que existe, y que se ha constituido remunerador de los que le buscan’” (3) La Biblia explica que “fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” (Heb. 11:1)

En cualquiera crisis de la vida, nosotros también podemos “acercarnos a Dios con corazón sincero, en plena certidumbre de fe” (Heb. 10:22) ¿Por qué? Porque “Fiel es el que prometió.” (4)

Quizás tú, como la sunamita, has experimentado una profunda pérdida en la cual tu único solaz y esperanza ha sido las promesas de Dios. Una noche, a medianoche, Lucile estaba en medio de la vida y la muerte en la unidad de cáncer de cuidados intensivos en un hospital. Así como Gail en nuestra historia de los niños del día de hoy, Lucile no tenía a nadie presente para que intercediera por ella. Débilmente, intercedió por ella misma aunque su mayor deseo en ese momento era dormir el sueño de la muerte, no solo para aliviar su dolor, pero también para aliviar su dolor emocional. Además, su madre había muerto hace algunos días antes. Pero por su hospitalización debido al cáncer, Lucile no había podido estar con su mamá en el momento de su muerte, ni atender al servicio en memoria de su vida.

“Oh, Dios,” imploró la mujer enferma, “Tu palabra dice que miles de ángeles están a tu alrededor (Apoc. 5:11) ¡Es una promesa! También *prometiste* que los ángeles son ‘espíritus ministradores’ atendiendo las necesidades de los ‘herederos de la salvación’ (Heb. 1:14). Aunque no deseo vivir, todavía soy una de tus herederos. Por eso, Señor, por favor mándame un ángel extra ahora mismo para confortarme, para sostenerme—ya sea que pase por las puertas de la muerte esta noche o sea que me levante con este dolor otra vez mañana en la mañana.”

En ese instante, una promesa bíblica memorizada hace mucho tiempo, se introdujo en la memoria ‘nublosa y medicada’ de Lucile. Ella escuchó las palabras en su cabeza: “Esto recapacitaré en mi corazón, por lo tanto esperaré. Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.” (Lam 3:21-23 RV60). A pesar de sus escalofríos, la náusea, el dolor físico, y la angustia emocional, Lucile se durmió.

Muy temprano al día siguiente una mujer de la capellanía del hospital entró al cuarto. Ella saludó a Lucile pero no dijo más mientras silenciosamente caminaba por el cuarto del hospital antes de detenerse e inclinar su cabeza. Finalmente se acercó a la cama Lucile y tomó su mano. Mirando en el rostro pálido de esa mujer adventista, la capellana le dijo con asombro en su voz, “No te conozco pero debo decirte que siento la presencia de Dios en este cuarto. Y siento esperanza. Por favor dime… ¿a qué denominación perteneces?

Las palabras de la capellana afirmaba la respuesta de Dios a la oración de medianoche basada en la promesa de Lucile. A pesar de su condición débil, Lucile, creyendo que el “ángel extra” seguía presente, pudo testificar de su fe a la capellana del hospital.

El pastor Mark Finley describe fe como “la certeza de que finalmente Dios cumplirá todos nuestros sueños.” (5) ¡Cuan cierto! Y Dios a menudo los cumplirá de maneras que ni imaginamos. Aunque la sunamita no sabía cómo Dios iba a responder a su petición actual por su hijo, ahora muerto, de alguna manera sabía que él estaría detrás de su promesa. Por eso podía decirle a su esposo, “estará bien” aun cuando veía al criado ensillar apresuradamente el asno. La mujer y el criado se apresuraron, comenzando un viaje riguroso de 16 millas (25.63 kilómetros) hacia el Monte Carmelo. Realmente era una búsqueda de Dios — a través de la persona de su profeta Eliseo.

¡Cuánto necesita este mundo este tipo de fe hoy en día! “…una fe que se aferre a las promesas de la palabra de Dios, y se niegue a renunciar a ellas antes que el Cielo oiga.” Escribe Elena de White. “Una fe tal nos relaciona estrechamente con el Cielo, y nos imparte fuerza para luchar con las potestades de las tinieblas.” (6)

**La Oración Intercesora Principio #2: Ora con Perseverancia.**

El largo y determinado viaje de la sunamita al Monte Carmelo demuestra un segundo principio de la oración intercesora — El principio de la perseverancia. Cuando intercedemos, debemos orar con perseverancia.

La perseverancia también se define como persistencia, paciencia o resistencia. El apóstol Santiago demuestra la relación entre estos dos grandes principios de oración, fe y perseverancia Santiago escribe que “…cuando su fe es puesta a prueba, ustedes aprenden a soportar con fortaleza el sufrimiento. Pero procuren que esa fortaleza los lleve a la perfección, a la madurez plena, sin que les falte nada.” Santiago 1:3,4 DHH).

El autor de hebreos aconseja, “… y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz…” (Hebreos 12:1-3). A los romanos Pablo sugiere que “os gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza.” (Rom. 5:3, 4 RV60).

Entre más *fe* ejercitaba la sunamita, más podía *perseverar* en su búsqueda de oración. Sorprendido de ver a la mujer cabalgando hacia su residencia, Eliseo despachó a su sirviente Guiezi para que averiguara sobre el bienestar de la familia. Todo lo que podía contestar en respuesta a su pregunta fue, “Está bien.” “Está bien.” (2 Reyes 4:26). Subiendo la colina con fuerza hasta que pudo caer a los pies del profeta y en desesperación tomar sus tobillos.”

Sorprendido de su comportamiento errático, Guiezi intentó empujarla a un lado. Eliseo lo detuvo. Viendo la angustia de la mujer al aludir a la promesa de Dios momentos antes concerniente a su hijo, Eliseo de pronto entendió. Él inmediatamente ordenó a Guiezi ir a Sunén y dijo “pon mi basculo sobre el rostro del niño.”

En este punto la mujer pudo haber seguido al siervo del profeta a su casa. Pero ahora su oración de fe y perseverancia la llevaron a demostrar un tercer gran principio encontrado en la oración intercesora.

Valentía.

**Oración Intercesora Principio #3: Ora con Valentía.**

“¡Le juro a usted que no lo dejaré solo! ¡Tan cierto como que el Señor y usted viven!” declaró la mujer al profeta (2 Reyes 4:30, NIV). [Nota: el predicador puede—o no—hacer referencia que estas palabras quizás traen a memoria a Eliseo al tiempo cuando el valientemente proclamó la exacta afirmación a su mentor e intercesor profético Elías, justo antes de sus asenso celestial en la carroza de fuego. (Ver 2 Reyes 2:2, 4, 6)] Dios honra la valentía santa. De hecho, Jesús lo anima.

Jesucristo, nuestro mayor ejemplo, también es nuestro intercesor celestial (Heb. 4:14). Es él quien nos amonesta a “aferrarnos” Desde una experiencia personal, él entiende nuestro dolor. Él “ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos.” (Heb. 4:15, 16, NVI). Jesús completará la buena obra que comenzó en nuestras vidas y ha prometido terminarla (Fil. 1:6).

Por otra parte, Jesús terminará la “buena obra” que comenzó en la vida de nuestros niños y de cualquiera otra persona por la cual estamos intercediendo. Él ha prometido trabajar con cualquiera que decida creer en él, y él murió por “todo aquel.” (Juan 3:16).

Nuestras intercesiones—en fe, en perseverancia y en valentía—con el tiempo, arrebatarán de las garras del enemigo a muchos que parecen estar alejándose de la vida eterna.

**El triunfo en Sunén**

De vuelta en Sunén con Eliseo, la mujer espera mientras el profeta ora y trabaja en el piso superior, sobre el cuerpo sin vida de su hijo. Su oración por su hijo se había convertido en la oración de Eliseo al Dios de los milagros. (2 Reyes 4:33). Entre los intentos para calentar el cuerpo frio del niño, el profeta camina y ora. En la planta baja, la madre espera y ora.

En el tiempo del cielo, y de la manera del cielo, el soberano Dios pone nuevo aliento viviente de vuelta en los pulmones del niño. El niño revive y estornuda siete veces. El “santo hombre de Dios” lleva al niño resucitado a la planta baja y lo coloca en los brazos de la madre. La sunamita cae a los pies del profeta, apenas comprendiendo lo que Dios acabó de hacer por una mujer exhausta y un profeta cansado de viajar—a través de sus oraciones unidas de intercesión.

“Así fue recompensada la fe de esta mujer. Cristo, el gran Dador de la vida le devolvió a su hijo. Así también serán recompensados sus fieles cuando, en ocasión de su venida, la muerte pierda su aguijón, y el sepulcro sea despojado de su victoria. Entonces devolverá el Señor a sus siervos los hijos que les fueron arrebatados por la muerte “. (7)

¡Que hermosa ilustración de lo que nuestro previo Salvador hace por nosotros cada vez que le oramos! ¡Así como la oración enfocada de la sunamita se convirtió en la oración enfocada del profeta… así nuestras oraciones de intercesión se convierten en las mismas oraciones de Jesús ante el trono de su Padre! ¿No emociona tu alma y trae emoción a tu corazón esta realidad viva? Especialmente en estos tiempos turbulentos en la historia de este mundo.

“Por eso puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Heb. 7:25, RV95). ¡Que inexplicable e inmerecido privilegio!

Tenemos un intercesor — “santo, manso [inocente], inmaculado” — ¡quién toma nuestras oraciones como suyo mientras intercede por nosotros! Además, Cristo no solo mejora y expande nuestras oraciones (Rom 8:26), él nos da las fuerza y la gracia que necesitamos mientras esperamos las respuestas, a menudo tardías, de Dios. La Esperanza y el valor, escribe Elena de White, son el fruto de la fe. “El abatimiento es pecaminoso e irracional. Dios puede y quiere dar “más abundantemente” (Heb. 6:17) a sus siervos la fuerza que necesitan para las pruebas… Y lo hace cómo y cuándo quiere…” (8) ¡Que Señor! ¡Que Intercesor! ¡Que Salvador!

**Cristo está intercediendo ahora mismo**

No seamos tentados a dudar de la habilidad de Dios para responder las oraciones intercesoras de hoy, así como lo hizo en tiempos bíblicos. “¿Acaso Cristo y sus apóstoles no hicieron milagros?” pregunta la sirva de Dios. “El mismo Salvador compasivo vive en nuestros días, y está tan dispuesto a escuchar la oración de la fe cuando andaba en forma visible entre los hombres” (9) Y él *si* responde.

Mere Narabe enseñaba en una escuela adventista en Fiji. Un sábado visitó una aldea vecina donde no vivían adventistas. Ella invitó a los niños a venir a cantar canciones acerca de Jesús y a escuchar historias. Así comenzó en esa aldea la hora bíblica infantil. El pequeño grupo de niños creció tanto que los directores de las casas ya no podían con ellos. Por ende organizó para que Mere pudiera reunirse con los niños en un cuarto en la única iglesia de la aldea.

Una pequeña niña, Susi, atendía regularmente a la hora bíblica infantil. Cuando su abuela supo que ella estaba atendiendo las reuniones, le dijo a Susi que no fuera más. Pero Susi estaba determinada a no perderse ninguna de las reuniones, por lo tanto, se escapaba de su trabajo y se paraba afuera del cuarto donde se reunían y escuchaba por la ventana.

Mere sabía que la abuela de Susi le prohibía atender a las reuniones, pero no sabía que Susi estaba escondida fuera del cuarto escuchando. Aparentemente Susi hizo esto por varios meses.

Después de tan solo tres meses de hacer lo mejor que podía, los grandes compromisos de Mere en su propia aldea, la forzaron a detenerse en tener la hora bíblica. A menudo se preguntaba si las reuniones con los niños habrían hecho alguna diferencia en sus vidas en aquellos que atendieron. Aun así Mere no conocía a nadie en la otra aldea que podría nutrir la semilla de las verdades bíblicas que ella había sembrado con tanto cuidado en esas cortas semanas.

Lo único que Mere podía hacer era orar. Y oró por esos niños distantes. En *fe* ella intercedió por ellos. Con *perseverancia*, ella continuó sus oraciones por los siguientes años. Con santa *valentía*, Mere rogó que Dios pudiera tocar por lo menos una alma a través de su ministerio de una hora.

Muchos años después Mere regresó a la aldea un sábado de mañana. ¡Imaginen su sorpresa y deleite al ver una iglesia adventista en ese lugar! Estuvo presente en lo que evidentemente era un momento de testimonio en el servicio matutino. Mere vio a una joven ponerse en pie. La joven mujer testificó sobre como ella había aprendido sobre la verdad adventista.

“Cuando era una niña” comenzó, “una mujer vino a nuestra aldea para sostener la hora bíblica para los niños. Yo no podía entrar, porque mi abuela me lo prohibía, pero estuve parada fuera del lugar y escuchaba. Recuerdo como esa mujer nos enseñaba. Así, cuando los adventistas llegaron tiempo después para sostener reuniones en nuestra aldea, yo sabía que ellos estaban compartiendo la verdad. Yo atendí a sus reuniones. Me uní a esa iglesia. Hoy, mi esposo e hijos, todos son adventistas.”

Mere reconoció que la joven era la “pequeña” Susi de años atrás. Después de la hora de culto, Susi encontró a Mere y le dijo que la mayoría de los otros niños de la hora bíblica infantil, se habían convertido en adventistas del séptimo día también. El corazón de Mere “cantó” al darse cuenta que su pequeña hora de historias para niños, que duró solo por tres meses, había sembrado tantas semillas que creció en una hermosa cosecha para Dios. Ella dio lo mejor de sí y continuó intercediendo en favor de los niños y su aldea. Dios hizo el resto ¡Amen! (10)

**De la prueba al testimonio**

Ya que lo avanzado de la hora no nos permite compartir todos los detalles de la historia bíblica de hoy, tomen un tiempo esta tarde para leer el resto de la historia de la sunamita que se encuentra en 2 Reyes 8:1-6. La prueba de la mujer—perdiendo a su hijo—se convirtió en su testimonio. Y años después, Dios eligió el momento perfecto para que esta mujer entrara en la corte del rey y compartiera su testimonio con los líderes de la nación—la historia de lo que un Dios todopoderoso hizo en respuesta a una oración intercesora. Una vez más (esta vez registrado en 2 Reyes 8), Dios recompensó a la sunamita con su fe—esta vez proveyendo sus necesidades temporales durante una hambruna y un cataclismo social.

**Dios nos llama a la intercesión**

Nuestro mundo hoy también experimenta tiempos difíciles. Sin embargo, nunca olvidemos que el Dios de la sunamita, es nuestro Dios también. El mismo Dios que escuchó la oración de esa madre—y la plegaria del profeta quien la acompañó en oración—también escucha nuestras oraciones. “Orad sin cesar” (1 Tes. 5:17 RV60). Así como Dios llamó a Claudia para que orara por su padre quien estaba perdido en alta mar, él te llama a ti y a mí a interceder por aquellos que nos rodean y están ahogándose en el pecado causado por las tormentas de nuestra vida.

Quizás incluso tú, estás luchando para sobrevivir una de las tormentas de la vida. Quizás las furiosas olas que barren sobre ti son olas de dolor o de pérdida financiera o de persecución o de soledad o de hambrina o de enfermedad o de niños tomando decisiones dolorosas.

Cualquiera que sea la tormenta que está azotando, recuerda que Jesús es más grande que esa tormenta. Jesús es más grande que *cualquiera* tormenta. Y él anhela que cada uno de nosotros le invite en todos los detalles de nuestra vida—a través de la oración. Nunca olviden estas promesas que leímos anteriormente de la Biblia y del Espíritu de Profecía. Permítame repetir algunas de ellas.

“La oración del justo es ponderosa y eficaz.” ¡Amen!

Y, “Forma parte del plan de Dios concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe, lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así.” ¿Por qué oramos tan poco cuando “el gran Dios lleno de infinito amor se compadece de ellos y está pronto para darles más de lo que pueden pedir o pensar”? (11)

Entendiendo esto, ¿cómo no podremos renovar nuestro compromiso hoy para interceder por otros? ¿Y cómo no podremos renovar nuestro compromiso hoy para interceder por nosotros mismos, conociendo que estamos apoyados—en oración—por Jesús mismo?

¡Qué esperanza! ¡Qué paz!

Con la certeza plena en nuestro intercesor celestial podemos proclamar, junto con la sunamita, “estará bien.” Y así como ella encontró consuelo en la intercesión del profeta, orando su propia oración, nosotros también podemos descansar en la labor celestial de Cristo Jesús quien hace nuestras oraciones suyas ante el trono del Padre.

Aun en tiempos difíciles, proclamemos, junto con la sunamita, “estará bien.” Porque por la intercesión, ambas, terrenal *y* celestial, también podemos afirmar “Está bien ¡Está bien con mi ser!”

 **Notas del Sermón**

\*Adaptado del devocional de Claudette Garbutt-Harding, previsto para su publicación en el devocional del Ministerio de la Mujer de la Conferencia General del 2016.

1. Elena G. de White. El *Conflicto de los Siglos*, p. 515.

2. “Shunem.” *Harper’s Bible Dictionary.* San Francisco: Harper & Row, 1985, p. 948.

3. Elena G. de White. *Profetas y Reyes*, p. 115.

4. *Ibíd.,* p. 260.

5. Mark Finley. “Experiencing the Power of Faith.” *Adventist Review*, Septiembre 24, 2014, p. 6.

6. Elena G. de White. *Profetas y Reyes*, p. 115.

7. *Ibíd.*, p. 180.

8. *Ibíd*., p. 120.

9. Elena G. de White. *El Conflicto de los Siglos*, p. 579.

10. Adaptado de Charlotte Ishkanian’s “Children’s Bible Hour Reaps Harvest.” *Mission,* 2004 (utilizado con autorización).

11. Ellen G. White. *El Camino a Cristo,* p. 94.

IDEAS Y RECURSOS PARA EL PROGRAMA DE LA TARDE

**Idea de Programa #1:**

**En Celebración de la Oración**

[Un servicio de testimonios de oración basado en lecturas del próximo devocional del

Ministerio de la Mujer de la Conferencia General del 2016, cuyas ganancias serán utilizadas para a educar a la mujer de edad universitaria a nivel mundial]

*Servicio de Canto*

*Bienvenida y Oración Inicial*

*Lectura Bíblica*

Y le vencieron [el gran dragón. . . la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás (Apoc. 12:9)] por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos. . . (Apoc. 12:11, RV95).

*Introducción del Programa*

**Presentadora del Programa**: Buenas tardes. Durante este servicio del día de énfasis de oración escucharemos varios cortos—pero alentadores—testimonios contemporáneos sobre la oración.

¿Recuerdan lo que Jesús dijo acerca de nuestros propios testimonies de oración en este punto de la historia de la tierra? En Apocalipsis 12:11, Él—a través de Juan el Revelador—dijo que los santos vencerán al diablo por la sangre del Cordero y por “¡la palabra del testimonio de ellos!”

Elena de White escribió que “No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada.” (*Notas Biográficas*, p. 216). Compartiendo nuestros testimonios acerca de la participación de Dios en nuestras vidas es una manera ponderosa para ayudarnos a recordar su guía y su enseñanza en nuestro pasado.

Al escuchar estos testimonios por los siguientes minutos de mujer alrededor del mundo, también me gustaría que pensaran de una experiencia relacionada con la oración en sus propias vidas que puedan compartir. Después de escuchar estos testimonios, abriré un compás para un servicio de testimonio a la antigua. Les invito a estar listos aunque sea con un retazo de su testimonio, lo suficiente de su oración de testimonio para animarnos a renovar nuestros esfuerzos de oración—tanto para otros como para nosotros.

[**Nota para la presentadora:** los siguientes testimonios están programados para su inclusión en el devocional del Ministerio de la Mujer de la Conferencia General en el 2016 del mes de Julio que se enfocará particularmente en la oración]. Quédense en sus asientos y sean bendecidos al escuchar. [Ajuste el número de testimonios que se leerán de acuerdo a los parámetros de su programa. En beneficio de la variedad, es posible que desee pedir un número de individuos para participar en las siguientes lecturas].

**Historia #1: “La Bicicleta Reclinada”** por Jill Rhynard

(Jill está jubilada en Vernon, Columbia Británica, Canadá. Debido a una discapacidad, la vida tiene algunas pruebas, pero ella disfruta viajar. Tiene dos hijos casados que viven en Los Estados Unidos)

**Texto**: Por eso, de sus riquezas maravillosas mi Dios les dará, por medio de Jesucristo, todo lo que les haga falta Fil. 4:19, TLA.

Ir al gimnasio ya no era seguro, pues tengo una condición neurológica. Mi neurólogo me sugirió comprar una bicicleta reclinada para que pudiera ejercitarme seguramente. Revisando diferentes clasificados en línea sin ningún resultado, y al llegar el verano, olvidé mi búsqueda.

Llegó septiembre. Una amiga y yo estábamos de compras en un ‘híper-mercado’, cuando noté que el almacén tenía bicicletas inclinadas (un tipo de bicicleta que se monta de manera casi recostada) a la venta. Aunque eran bastante caras, me di cuenta que todavía necesitaba una. El lunes siguiente decidí ver los clasificados en línea una vez más. Nada. Entonces me di cuenta de que Dios está interesado incluso en los pequeños detalles de nuestras vidas, por eso oré al respecto.

Cuando estaba haciendo un mandado, más tarde en esa mañana, note un almacén de artículos deportivos que nunca había visto. ¿Debería detenerme o seguir mi camino? Mi enfermedad requiere de un gasto significativo de energía para hacer cosas básicas. Solo quería ir a casa. Pero con las palabras *ve* y que *quédate* “jugando” en mi cabeza, noté que había un estacionamiento cerca de la puerta de entrada. Entré… ¡y casi tropiezo con una bicicleta inclinada que estaba a penas dentro del almacén! El vendedor dijo que lo habían traído el fin de semana pasado— ¡antes de yo haber orado! La bicicleta era tan perfecta que lo compré al instante.

¿Ahora, como lo podría llevar a casa? Estaba tan emocionada por mi milagro que entré en mi cuenta “Facebook” (una red social en-línea) al llegar a casa—aunque no había dicho nada acerca de necesitar ayuda en llevar la bicicleta a casa. En menos de 20 minutos una amiga me llamó y me preguntó, “¿necesitas ayuda para llevarlo a casa?” Su esposo estaba en casa ese día y podía llevar la bicicleta por mí. ¡Wao! Se detuvo en la iglesia para recoger al pastor para que lo ayudara. Era otro milagro que los dos estaban disponibles.

Los dos caballeros recogieron la bicicleta y lo llevaron a mi casa, a una hora de haberla comprado.

A veces llevamos a Dios en oración solamente las cosas grandes. Sin embargo él está interesado en todos los aspectos de nuestras vidas. Solo debemos recordar ir a él y no limitarlo a él. Hay muchas maneras para que él supla nuestras necesidades. ¿Qué necesitadas puedes llevarle hoy a él?

**Historia #2:** “**Yo sé que él se preocupa”** por Sharmila Rasanayagam-Osuri (Originaria de Sri Lanka, Sharmila ahora vive en Kensington, Maryland, con su esposo, su hijo y su hija. Ella disfruta la lectura y la música).

**Texto**: Él me invocará, y yo le responderé;  estaré con él en momentos de angustia;  lo libraré y lo llenaré de honores Sal. 91:15.

Dios ha prometido que él responderá, incluso antes de llamarle. Experimenté esto de primera mano cuando estábamos visitando el país de India. El tren viaje de Delhi a Pune parecía una eternidad, pero estábamos agradecidos que estábamos a una noche de viaje para llegar a nuestro destino. Todos estaban ocupados haciendo sus propias cosas. De repente un pasajero lo cual mis padres habían hecho amistad notó que la bolsa que mi padre no traía su bolsa que tenía alrededor de su muñeca. Esto no hubiera sido un problema excepto que esa bolsa contenía todos nuestros pasaportes y cheques de viajero.

Mi padre haló la cadena para indicarle al tren que disminuyera su velocidad lo suficiente para que él pudiera saltar, seguido por mi hermano. Los dos corrieron de regreso de donde había viajado el tren. Dentro de algunos minutos el tren empezó a moverse otra vez, dejando a mi padre y a mi hermano atrás.

Mi madre y yo estábamos con lágrimas, sin idea de que hacer o sin saber que iba a pasar si mi padre y mi hermano no podrían encontrar la bolsa. No íbamos a poder salir del país si no encontrábamos los documentos de viaje o nuestras identificaciones personales que estaban en la bolsa.

Hicimos lo único que sabíamos que podíamos hacer, orar. Le rogamos a Dios por la seguridad de nuestros seres queridos y por un milagro en su búsqueda de esa bolsa. Las probabilidades en contra de mi papá para encontrar la bolsa eran bastante altas. El jefe de la estación nos lo confirmó cuando nos dirigía a la siguiente estación más grande.

Teniendo la confianza que Dios puede hacer todo, continuamos orando y confiando en él. Cuando nuestro tren llegó a la estación en Pune, teníamos un mensaje esperando por nosotros: no solamente estaban a salvo mi papá y mi hermano pero habían encontrado la bolsa también… intacta.

¡Que poderoso Dios servimos! No solo Dios utilizó a un extraño, en el momento justo, para alertar a mi papá que la bolsa se había extraviado, pero ante toda probabilidad, en medio de la multitud, Dios mantuvo la bolsa segura e intacta para que mi papá la encontrara.

Años han pasado desde que ese incidente tomó lugar, pero a menudo recuerdo este milagro y del poderoso Dios que servimos. Dile a alguien hoy como Dios ha contestado *tus* oraciones.

**Historia #3: “Roxy”** por Dalores Broome Winget (Dalores es una maestra jubilada hace 30 años de maestro de primaria que vive en Warwick, Pennsylvania, con su esposo. Esta escritora reconocida tiene dos niños y dos nietos).

**Texto**: Si ustedes creen, recibirán todo lo que pidan en oración. Mat. 21:22.

“¡Mamá, debes de orar por Roxy!” La voz de mi hijo sonaba desesperado.

Preocupada, pregunté, “¿Cuál es el problema?” Roxy era el nuevo cachorro de mi nieta, una pequeña alegría de marrón con blanco. Y oh, como la amaba la pequeña Juliana. De hecho, todos la amábamos.

“Juliana estaba llevando algunos alfileres,” Rich continuó, “y los dejó caer en el suelo. Roxy corrió y se tragó uno antes de que Juliana pudiera recogerlos. La llevamos rápidamente al veterinario. Después de tomar una radiografía y al encontrar el alfiler, el veterinario explicó que Roxy tenía que tener una cirugía o moriría.”

Mi hijo continuó, “Había otra opción que explicó el veterinario. Podíamos llevar a Roxy a una clínica veterinaria de emergencias y quizás ese veterinario podría llegar a su estómago con unas pequeñas pinzas y extraer el alfiler. Madelin [mi cuñada] y Juliana la llevaron a ese lugar. Desafortunadamente el estómago de Roxy estaba llena de comida, por ende el alfiler estaba enterrado. El veterinario no podía encontrarlo. Madelin y Juliana están de camino a casa. No puedo pagar $3,000.00 por una cirugía, así que necesitamos que orar.”

Prometí que iba a orar. Y así lo hice. “Querido Dios, por favor salva a Roxy. Juliana solo tiene 11 años y ella ama a Roxy con todo su corazón. No sé cómo lo harás, pero por favor salva la vida de esa perrita.” Debo confesar que tenía mis dudas. ¿Cómo podía ese alfiler pasar por todo el pequeño sistema de intestinos de esa perrita, sin sufrir ningún daño?

Aproximadamente 10 minutos más tarde, el teléfono sonó una vez más. Era Juliana muy contenta.

Ella dijo, “Al ir a casa, mi mama dijo, ‘Olvidamos orarle a Jesús.’ Así, detuvimos el carro a un lado de la carretera y oramos. Abuela, Roxy no va a morir. Oré a Jesús y él me dijo que estará bien.”

Cuatro largos y preocupantes días más tarde, una contenta Juliana llamó otra vez. “Abuela, Roxy expulsó el alfiler. Ella estará bien, justo como me dijo Jesús.” Hoy Roxy es una sana perrita de un año y sigue siendo el centro de alegría. Así que no importa lo que te estás enfrentando hoy, recuerda la importante lección que me enseñó una niña: ¡nada es muy difícil para Dios!

**Historia #4: “Oración Espresso”** por Denise Hochstrasser (Denise está casada, tiene tres hijas adultas, y tres nietos. Ella viaja constantemente, como Directora del Ministerio de la Mujer en la División Inter-Europea en Berna, Suiza)

**Texto**: Pidan, y Dios les dará; busquen, y encontrarán; llamen a la puerta, y se les abrirá. Porque el que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama a la puerta, se le abre. Mat 7:7,8, DHH

1 Tesalonicenses 5:17 nos dice “Orad sin cesar.” *Bueno, pensé que esto era lo que estaba haciendo. He orado y orado… y cada vez más me he cansado y desanimado.*

Orar sin cesar puede ser difícil para mujeres ocupadas. “Mi único lugar de silencio,” me dijo una vez una madre joven, “es en el baño al sentarme en el inodoro. Pero no puedo quedarme ahí todo el día.”

Luego descubrí un pequeño libro llamado *Oración Espresso.* Espresso (una forma del verbo latín que significa “presionar”) también es el nombre de un sabor fuerte de café servido en pequeñas tazas. Aunque no me interesa el café, encontré útil la comparación del autor de la oración con espresso. El autor del libro explica que, a través del día, podemos formular pequeñas oraciones, como una servida de espresso en tazas pequeñas. Dios no nos pide que pasemos todo el día en la misma larga o “grande” oración. Dios nos pide que oremos oraciones “espresso” a través del día— cortas, fuertes, y aromáticas. Con Dios podemos desarrollar algo como SMS (mensajes cortos de teléfonos celulares”. Podemos hacer esto al enviarle pequeños, concentrados mensajes todo el día. Ahora he comenzado, a parte de mis oraciones matutinas y vespertinas, hacer oraciones espresso, un modo de vida.

Cuando veo una madre en un supermercado luchando con su desafiante hijo, oro una corta, intensa oración por ella en vez de juzgarla. *Por favor Señor, dale a esta señora una bendición especial en este día.* Cuando veo a un joven en la calle, buscando en los desechos de basura, oro, *Querido Señor, ayuda a este joven a encontrar un refugio por la noche.* En la iglesia, cuando veo una persona mayor quejándose del niño ruidoso, en vez de sacudir mi cabeza, oro, *Querido Señor, ayuda a esta señora a encontrar gozo en los ojos brillantes de los pequeños.*  Ahora oro muchas oraciones espresso durante el día, enviándole a Dios “textos” SMS. Y él contesta muchos de estos.

Me gustaría animar a cada uno a desarrollar una “cultura” SMS con nuestro Creador. Las oraciones espresso llegarán a cielo durante esos momentos que no podemos arrodillarnos por horas. La oración sin cesar se convierte una realidad a través del día al nosotros desarrollar nuevos hábitos de oración. La oración se convierte en gran gozo y una manera de vivir que te traerá grandes recompensas, como lo ha hecho por mí.

**Presentadora**: [En este punto, puede solicitar a los voluntarios de la congregación que estarían dispuestos a compartir sus testimonios personales sobre la oración. En caso de que existan personas con un poco de pena, puede estar preparada para compartir una experiencia propia para animar a otros para levantarse y compartir. Afirme cada testimonio, animando al presentador a continuar el compartir su historia con otros hasta que Jesús regrese. En el momento apropiado, termine el programa con una oración. Esta oración puede ser hecha en grupos pequeños. Anime a la congragación a orar por el poder del Espíritu Santo en cada persona que compartió su testimonió en los días siguientes. Ore también para que Dios establezca las “citas divinas” apropiadas en las que los testimonios se puedan compartir.]

*Oración Final*

**Idea de Programa #2:**

**“Convirtiendo la Necesidad en un Ministerio de Oración”**

Necesidades del Programa: un director de cantos, una presentadora del programa, y cuatro mujeres lectoras.

*Servicio de Canto*

*Bienvenida y Oración Inicial*

 *Introducción del Programa*

**Presentadora del Programa:** Buenas tardes. La biblia nos comparte que José le dijo a sus hermanos que Dios había convertido su trato cruel en bendiciones para muchos (Gen. 50:20). Dios nos promete en Romanos 8:28 que él puede usar todas las cosas— incluso el dolor, la pérdida, y la necesidad— en cosas buenas. Él hizo esto para José, y lo hará para nosotros. De acuerdo a su promesa en Romanos, Dios no desperdicia ninguna de nuestras experiencias en la vida— incluso en los momentos dolorosos y los de dificultad. Él tiene un uso redentor para ellos.

Elena de White escribió “Las tormentas de la prueba y la adversidad pueden venir [sobre el creyente], pero no se mueve de su fundación, pues su alma está anclada a la Roca eterna… los trabajadores en la causa de Dios serán hombres [personas] de oración, y tendrán éxito” (*Review and Herald, Julio 10, 1879).* Por ende cuando cubrimos con oración nuestras pruebas y adversidades de la vida, Dios tiene un plan para usarlos — con éxito.

En esta tarde queremos explorar el tema, “Convirtiendo la Necesidad en un Ministerio de Oración.” En otras palabras, vamos a escuchar a diferentes mujeres de diferentes partes de este mundo que hicieron esto mismo. Cada mujer compartirá (1) cuan desafiante o situación dolorosa de la vida causó una necesidad en su vida. Luego ella dirá como oró por la situación y como se extendió más allá de sus oraciones. Finalmente, escucharemos como Dios otorgó su éxito a estas oraciones. Cada mujer también compartirá por lo menos un consejo de como *tú* puedes permitir a Dios convertir tu necesidad actual en *tu* vida en un ministerio de oración. [Nota: mida el número de ministerios que compartes en tu programa a los parámetros del tiempo.]

**Ministerio #1: Orar por Nuestros Niños**

**Presentadora: ¿Quién entre nosotros, hombre o mujer, no se preocupa por sus niños? Por supuesto que esperamos que nuestros niños tomen siempre las decisiones correctas en la vida. Pero cuando no lo hacen, ¿qué tenemos que hacer?**

Nuestro primer ministerio de necesidad-en-oración viene de la Dra. Deborah Harris de Carolina del Norte en los Estados Unidos. Deborah, una profesora y maestra de universidad de niños con necesidades especiales, por muchos años, es presidenta y directora ejecutiva de Deborah Harris, Inc., una empresa de charlas y consultorías. Harris, también conocida por sus mensajes inspiradores, ha fundado el poderosos Ministerio Orando por tus Niños (prayingforourchildren.org) que ha llegado a ser global.

En este momento invitaré a un doble de la Dra. Harris para que me acompañe en el podio. Ella estará respondiendo las preguntas de esta entrevista con las palabras actuales de la Dra. Harris. (Lectora #1 llega al podio).

Bienvenida Deborah. Entiendo que has sido una madre soltera por muchos años. Deborah, ¿cómo tu ministerio, Orando por Los Niños, llegó a existir? ¿Cuál era el desafió o la necesidad que estabas enfrentando cuando sucedió?

**Lectora #1:** Así fue como Orando por Nuestros Niños evolucionó en un ministerio. Algunos años atrás, mis hijos de edad universitaria se convirtieron en personas que no conocía. Causaron todo tipo de angustias. De una desesperación de madre para “salvarlos”, empecé a buscar maneras en que podía tenerlos bajo “mi” control. Pero Dios me indició que orara por ellos.

**Presentadora: ¿Cómo te extendiste más allá de tus propias oraciones?**

**Lectora #1**: Estaba enfocada en las oraciones siendo contestadas concernientes a mis hijos, solo para darme cuenta que Dios tenía planes más grandes. Su plan fue revelado mientras viajaba alrededor del mundo impartiendo mensajes al pueblo de Dios y preguntando a las audiencias que oraran por *mis* hijos.

Cientos de padres, agobiados por las trayectorias de sus hijos, me suplicaron para orar por sus hijos de igual forma. Fui conmovida por hombres y mujeres suplicando por el bienestar de sus niños, y me vi obligada a comenzar un ministerio que uniera a personas en todo el mundo para estar en la brecha por nuestros niños.

Hemos encontrado que la oración es la herramienta más ponderosa que tenemos para proteger a nuestros niños y dirigirlos a través de las experiencias desafiantes y que a menudo cambian vidas.

**Presentadora: ¿Cómo Dios bendijo sus esfuerzos de oración y contestó sus oraciones?**

**Lectora #1:** Amistades de toda una vida se han establecido a través de nuestros programas, en particular, ‘Primer Martes’, que es una campaña mundial que une a personas en oración por nuestros niños de 6:00 p.m. a 6:30 p.m. Ya sea estando juntos en casa, o en la iglesia, o en una conferencia telefónica, nuestros programas de ‘Primer Martes’ se ha convertido en foro para que las personas puedan compartir sus desafíos familiares y sus victorias en oración. Los testimonios ilimitados, y mis propios niños son parte de los milagros obrados por la oración. Mis hijos fueron el catalizador para este ministerio, pero ahora son los motores que mantienen este ministerio en ejecución.

Además de la oración—y a través de la oración— Dios nos ha permitido patrocinar varios campamentos diseñados especialmente para las necesidades de los padres solteros con adolecentes desafiantes. Dios nos ha ayudado a proveer a cada familia con consejería espiritual y familiar, sin mencionar las oportunidades de unión a través de las experiencias en las afueras así como el seguimiento anual familiar. Todo lo esto lo hemos podido hacer para otros, sin embargo, cubierto de oración.

**Presentadora: ¿Cuál sería su consejo a alguien que siente el llamado de convertir su dolor en un ministerio de oración?**

**Lectora #1:** Aceptando el llamado de Dios en su vida y respondiendo a su dirección es la mejor forma de empezar su ministerio de oración. No será fácil, pero empezando pequeño, estando enfocado, y orando sin cesar asegura las ricas bendiciones de Dios.

**Presentadora**: **Amen y gracias. (Lectora #1 regresa a su asiento). Dios se preocupa tanto por nuestros niños ¿no es cierto? Gracias Dra. Harris. Espero que esta entrevista lo tenga pensando en maneras para orar de manera más efectiva para sus hijos en su vida.**

**Ministerio #2: Orando para Combatir La Separación y La Soledad**

**Presentadora**: Dirijamos nuestro enfoque en otra parte del mundo: Sudáfrica. (Lectora #2 llega al podio) Vivimos en una era de aparatos electrónicos, y el internet ha demostrado ser un canal poderoso para el ministerio.

Queremos hablar con Cordell Liebrandt, a quién Dios dirigió a comenzar un ministerio único de oración. ¡En línea! Una vez más, invitaré a un doble para nuestra entrevista, a que nos acompañe al podio. Ella responderá a las preguntas de la entrevista, en las palabras actuales de Cordell Liebrandt. (Lectura #2 llega al podió).

**Cordell, permítame presentarla primeramente. Usted fue una líder del Ministerio de la Mujer en una Unión por un número de años y también tuvo un programa de televisión religioso. Actualmente está sirviendo como capellana para seis escuelas. ¿Dónde lo está realizando?**

**Reader #2**: En la Asociación de Cape en la Unión Sudafricana.

**Presentadora: Muy bien. Queremos extenderle una especial bienvenida el día de hoy.**

**Lectora #2**: Gracias.

**Presentadora: Díganos, ¿cómo su empezó su ministerio de grupo de oración en-línea semanal?**

**Lectora #2**: Empezó cuando una amistad me envió un correo electrónico que decía, “Cuando mis brazos no pueden alcanzar a las personas que están cerca de mí corazón, siempre los abrazo con mis oraciones.” Ese correo electrónico afirmó lo que yo creía: que aunque mis amistades están en diferentes partes del mundo, yo puedo estar conectados con ellos a través del vehículo de la oración. La separación, el aislamiento y la soledad pueden motivarnos a alcanzar a otros o a mantenernos en contacto. Esas simples palabras me conmovieron a empezar un grupo de oración en línea que ha estado activa por más de diez años.

**Presentadora: ¿Cómo puede uno empezar un grupo de oración en-línea?**

**Reader #2:** Te sugiero los siguientes cuatro puntos.

1. Ora y pide al Señor que te enseñe a quién incluir en el grupo de oración. Yo recomiendo de cinco a ocho personas, pero no más de diez, para máxima participación.
2. Cuando el Espíritu Santo te haya impresionado en quién incluir, contacta a las hermanas e invítalos a unirse contigo en oración. Debe ser entendido que se requiere de su confidencialidad.
3. Ora por una líder de oración. Ella será responsable de enviar recordatorios cada semana a los miembros para enviar sus alabanzas y peticiones de oración. También reunirá la lista de peticiones y los enviará al grupo. La líder puede incluir un corto devocional, o palabras de ánimo en sus recordatorios.
4. Seleccione que días de la semana funciona mejor para que el grupo pueda interceder. Por ejemplo, si el recordatorio fue enviado un lunes, los participantes tienen un día para responder, y el líder puede reunir la lista y enviarla el martes en la tarda, asegurando que todos hallan recibido la lista y pueden así interceder por ella el miércoles.

**Presentadora: Estas son magníficas sugerencias. ¿Las cosas siempre se ejecutan sin problemas? ¿Qué puede esperar una persona que está empezando un ministerio en-línea de oración?**

**Lectora #2:** No te desanimes si algunos miembros deciden estar involucrados de manera mínima. Ser parte del ministerio es para su crecimiento también, y muchas oran fielmente cada semana, incluso si no envían sus peticiones.

Con el tiempo, las necesidades y las demandas de la vida cambiarán, y algunas encontrarán que los grupos no son un lugar ideal para ellas. Este es un buen momento para reducir el grupo si se ha vuelto muy grande, pero usualmente hay alguien esperando la invitación para poder unirse.

La confianza, la comunión, y el crecimiento spiritual que ocurrirá dentro y en medio de los miembros del grupo son realmente transformadores de vida. ¡Hay poder en la oración!

Me encanta esta cita de *Palabras de Vida del Gran Maestro*, página 195. Que dice, “La oración nos une mutuamente y con Dios. La oración trae a Jesús a nuestro lado, y da al alma desfalleciente y perpleja nueva energía para vencer al mundo, a la carne y al demonio. La oración aparta los ataques de Satanás.”

**Presentadora**: ¡Que pensamiento tan hermoso e inspirador! Muchas gracias Cordell, por compartir este ministerio único y tecnológico para combatir la soledad. Quizás tu ministerio de oración animará a otros a empezar el suyo. Todo lo que se necesita es “dos o tres reunidos” en el nombre del Señor, ¿correcto? Aunque sea que la reunión sea de manera electrónica. (Lectora #2 regresa a su asiento).

**Ministerio de Oración #3: Orando en Tiempos de Guerra**

**Presentadora**: **Tiempos de crisis mundial — como la inestabilidad política y de guerra —nos da causas para orar ¿no es cierto?** A continuación escucharemos las palabras de una madre. Su hijo es un Adventista del Séptimo Día y un doctor de las fuerzas armadas, quien fue enviado al medio oriente, para establecer el primer hospital de campo en un área peligrosa, de crisis y de conflictos armados (Lectora #3 llega al podio).

Patty Hyland, has sido una esposa de pastor por más de 50 años. Junto con tu esposo has ministrado a otros en Sri Lanka, en el Pacífico Sur, y en Los Estados Unidos en el estado de Oregon. También has servido como Directora del Ministerio de la Mujer para la Misión de Guam y Micronesia por un número de años cuando tu familia estaba viviendo y ministrando en Palau. Actualmente, entiendo que sirves como capellana voluntaria. Estoy segura que tienes muchas historias que puedes compartir acerca de esto.

**Sin embargo, estoy particularmente ansiosa para aprender más acerca de cómo Dios convirtió tu preocupación de madre por la seguridad de tu hijo en un ministerio de oración comunitaria Creo que estabas enseñando Inglés en una comunidad universitaria cuando tu hijo, doctor del ejército, fue enviado a Irak, ¿correcto?**

**Lectora #3:** Si, así es.

**Presentadora: Un día estabas sentada con una conocida en una reunión del Grupo de Apoyo Militar en esa comunidad universitaria. ¿Qué ocurrió?**

**Lectora #3**: Mi amiga Marianne, se acercó a mí y me susurró, “¿No le hace falta algo en esta discusión?

Asentí con mi cabeza y respondí: “Si, estamos desesperadamente en necesidad de oración. Pero esta es una institución de gobierno donde la biblia y la oración no son permitidos.” Al terminar la reunión, le sugerí a Marianne que empezáramos a reunirnos en las afueras. Ella susurró su preocupación y luego trajo a muchas otras con corazones afligidos, solitarias por los seres queridos que estaban en peligro en Irak.

Formamos un círculo de oración para orar por nuestros seres queridos. Cerré esa sesión con una lectura de Salmos 107: 1-3 “Den gracias al Señor, porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre. Que lo digan los redimidos del Señor, a quienes redimió del poder del adversario, a quienes reunió de tierras extranjeras.”

**Presentadora: ¿Cómo respondieron las personas del círculo de oración?**

**Lectora #3**: Hubo un fuerte “¡Amen!” Luego con lágrimas en sus ojos, madres, abuelas, hermanas, esposas y hermanos compartieron cuán agradecidos estaban por las oraciones ofrecidas al ofrecer a cada hijo, cada hija, cada soldado en oración ferviente. Podía sentir el poder del Espíritu Santo trabajando en muchas vidas esa primera tarde. Así, decidí que en nuestra siguiente sesión traería una caja de *“El Camino a Cristo”* de Elena de White para quien sea que quisiera llevar una copia del libro.

Y el grupo de oración creció.

**Presentadora: ¿Cómo se dieron cuenta las personas de su ministerio de oración? ¿Solo por el hablar de los demás?**

**Lectora #3**: Si, pero también puse una pequeña publicidad en el periódico, invitando a los familiares y a las tropas militares sirviendo fuera del país— o en una base regional— para unirse con nosotros en “Oración y Alabanza” cada jueves a las 7:30 p.m. Nuestra reunión seguida por el Grupo de Apoyo Militar se llevaba a cabo en el campus de la universidad.

**Presentadora: Me imagino que el orar juntos trajo un espíritu de unidad en el grupo.**

**Lectora #3**: ¡Absolutamente! Realmente nos unimos. Teníamos unas pequeñas insignias de metal rojo, blanco y azul en forma de corazón para usarlas. E inscritas tenían estas palabras “Apoyen Nuestras Tropas En Oración.” Aunque nuestro grupo comenzó después de los ataques en Nueva York en Septiembre del 2011, muchos en nuestros grupos de “Oración y Alabanza” todavía utilizan las insignias. Son recordatorios constantes que seguiremos orando hasta que cada uno de los soldados lleguen sanos y salvos a casa.

**Presentadora: Cuéntenos de su propio soldado en su familia.**

**Lectora #3**: Mi propio hijo un doctor de las fuerzas armadas, fue enviado a Spiker, cerca de Tikirit. Él experimento el trauma de ayudar a cientos de soldados y civiles que eran víctimas de bombas de identificación. Muchos de los soldados a quienes el trató, carecían de brazos y piernas. Tres veces jóvenes militares murieron en sus brazos mientras intentaba salvar sus vidas. Más tarde él sufrió por muchos meses de gran depresión, por el hecho de que no pudo salvar aquellas vidas.

**Presentadora: Eso tuvo que ser traumático.**

**Lectora #3**: Sin duda lo fue. Luego el ejército le pidió a nuestro hijo que investigara sobre TEPT (Trastorno de Estrés Post Traumático). De hecho, se convirtió en su enfoque primordial mientras completó su maestría en salud pública en la Universidad de Washington. Ahora, Dios está bendiciendo, a más soldados recibir dos años de tratamiento de salud mental luego de ser desplegado.

**Presentadora: ¿Dónde está tu hijo ahora?**

**Lector #3**: Actualmente está sirviendo en Kuwait. Por favor oren por él y recuerden, así mismo, orar por todos los queridos jóvenes de diferentes naciones que sirven alrededor del mundo en lugares peligrosos.

**Presentadora**: **¿Cómo sugeriría a alguien empezar un grupo de apoyo para familiares con miembros sirviendo en el ejército militar?**

**Lectora #3**: Solo sea amigos con ellos, y cuando el tiempo parezca correcto, pregúntele si le gustaría que tú oraras por sus seres queridos. La mayoría de las personas están abiertas a las oraciones de apoyo en tiempos de guerra.

**Presentadora: Muchas gracias Patty, por tan inspiradora historia y por tu ministerio.** (Lectora #3 sale del podio).

**Ministerio de Oración #4: Oración Basada en Crisis**

(Orando por ayuda en contra de principados y poderes)

**Presentadora: Nuestro última experiencia de ministerio de oración se desarrolla en la ciudad de Ruanda. (Lectora #4 llega al podio). Carolyn Sutton pasó casi una década sirviendo como misionera, enseñando ingles en África Central, incluyendo Ruanda. Entiendo que mientras estaba en Ruanda, un simple llamado a su puerta fue el principio de un ministerio de oración para ti, ¿correcto?**

**Lectora #4**: Si. Una tarde una estudiante mía tocó en mi puerta frontal. Yo la llamo Angelique. Ella solo tenía 13 o 14 años. Podía ver que algo la atormentaba. Su madre, quien estuvo cercana a ella, había fallecido recientemente en un accidente de transporte público. Su padre se había casado nuevamente con una mujer quién no gustaba de Angelique. Para agravar su angustia, la abuela paterna de Angelique le acababa de decir a la niña que había sido convocada por los espíritus ancestrales para reunirse con ellos en las próximas vacaciones de primavera. La abuela dijo que los espíritus tenían un mensaje para mi estudiante

Por ahora, Angelique creía en la biblia y quería saber cómo podía evitar esa confrontación venidera, lo cual era un pensamiento que la aterrorizaba.

**Presentadora: ¿Qué le dijo?**

**Lectora #4**: Le dije que orara y que tuviera fe. Francamente, no sabía que más decirle porque está situación venidera parecía tan abrumador para las dos. Además, tenía miedo de involucrarme. Por eso esperaba que ella solo orara más y me dejara fuera del problema, porque me sentía tan impotente. Luego Angelique preguntó, “¿cómo un puede orar y como uno puede tener fe? ¿Me podría enseñar?

¿Cómo podía rechazar esa plegaria desesperada— aunque no tenía idea de cómo empezar? Decidimos reunirnos a orar y a leer la biblia para buscar dirección en como ella debía— o no debía— proceder con el mandato de su abuela. Ya que Angelique tenía un horario escolar lleno y yo enseñaba clases y a la vez dictaba clases en casa para nuestro hijo, ella y yo no teníamos tiempos libres para reunirnos durante el día. El único momento “libre” mutuo mi estudiante y yo teníamos era a las 5:30 de la mañana. Para poder tener privacidad y para no despertar a nadie más— ya sea en mi casa o en el dormitorio de señoritas— decidimos encontrarnos en un afloramiento rocoso cerca de un bosque bastante denso. Decidimos hacer esto dos veces a la semana.

Ese primer martes estábamos aterrorizadas individualmente mientras tratábamos (en vano) de encontrarnos en la oscuridad previo al amanecer. Sin embargo, Dios nos dio la valentía para intentarlo otra vez el jueves. Muy pronto otra estudiante nos preguntó si podía unirse a nosotros. Ella también quería saber cómo orar y tener fe. En poco tiempo, tres niñas— y luego seis— estaban viniendo a estudiar en la oscuridad en el afloramiento rocoso. Por más de dos años estudiamos la biblia junto a una lámpara de queroseno— y bajo un “techo” de sombrillas con pequeñas fugas cuando llovía. Nuestra lista de oración del grupo creció, ¡y cómo oramos!

**Presentadora**: **¿Y Dios contestó cierto?**

**Lectora #4**: Por supuesto. Para empezar, la abuela de Angelique nunca jamás mencionó, una reunión con espíritus ancestrales. Esa fue una gran respuesta a nuestras oraciones.

Durante esos años de oración grupal, muchas niñas tomaron sus decisiones para bautizarse. Otras estaban convencidas de algunos pecados, los confesaron e hicieron las paces con personas a quienes le habían hecho mal. Todos aprendimos a como perdonar. El grupo de oración de niñas creció tanto que eventualmente tuvimos que dividirlo en dos grupos más.

Y esto fue lo más maravilloso — Yo no fui la líder en el nuevo grupo de oración y estudio. Las niñas mayores de nuestro grupo original de oración se emocionaban al saber lo que aprendían de la biblia. Estaban sorprendidas al experimentar las respuestas de Dios a sus oraciones. El Espíritu Santo empezó a darles el deseo de enseñar y de ser mentoras espirituales de las niñas del dormitorio. Eran algunas de las niñas del primer grupo de oración que formaron estos nuevos grupos para ministrar en oración a las hermanitas en la fe.

**Presentadora: Así que experimentaron como Dios transformó una necesidad, que involucraba luchas espirituales, en un ministerio de oración. Entiendo que Angelique desarrolló una relación personal con Cristo Jesús y fue bautizada.**

**Lectora #4**: Si, y el grupo de oración continuó por un número de años después que salí de África para regresar a mi país natal. ¡Y que amigos-por-la-eternidad que hace un grupo como este! Hasta el sol de hoy, alabo a Dios por cumplir Romanos 8:28 en esta situación de crisis cuando los “los gobernantes de las tinieblas de este mundo” estaban tratando de desalentar a una joven creyente.

**Presentadora: ¿Qué consejos podría darle a alguien que quiere empezar un grupo de oración como este?**

**Lectora #4**: Solo enfóquese en una crisis— cualquiera crisis. No tendrá que buscar muy lejos. Invite por lo menos a una persona a unirse con usted en oración para buscar la guía y el consuelo de Dios. Jesús dijo, “Donde dos o tres estén reunidos juntos en mi nombre, ahí estaré en medio de ellos.” (Mat. 18:20). Dios lo tomará desde ahí y estará a cargo. Él se encargará de su grupo de oración, de las respuestas y de su crecimiento en fe.

**Presentadora**: **Gracias por compartir.** (Lectora #4 sale del podio)

Acabamos de escuchar de cuatro ministerios de largo alcance que Dios creció de tiempos de prueba, de pérdida o de temor. Así que permítame preguntarles ahora. ¿Qué dificultad en su vida o en la vida de alguien que usted conozca puede ser la semilla en la cual Dios pueda hacerla crecer para que se convierta en un ministerio de oración?

En los próximos 10 minutos, dividámonos en grupos de tres a cinco individuos para discutir opciones de ministerios de oración que tenemos aquí en nuestra propia congregación. Luego regresaremos a compartir.

 *-Permita tiempo para una discusión en grupo complete de las necesidades de los miembros actuales y de maneras en que pueden convertirse en un ministerio personal — o para la iglesia.*

 *-Tenga estrategias específicas (solo dos o tres) en la cual se le puede dar seguimiento a cualquiera opción para un ministerio de oración viable.*

 *-Determine quien tomará la iniciativa en estas estrategias y cuando se reportaran de vuelta al cuerpo de la iglesia o al Comité de Ministerio de Oración.*

**Presentadora**: **Tengamos una oración especial para terminar nuestro programa. Queremos invitar la guía del Espíritu Santo al movernos hacia adelante en nuestras iniciativas en nuestros ministerios de oración.**

*Oración Final*

**Actividades de Ideas Colaborativas para los Grupos de Oración**

 **Oración Caminata y Ayuno de Vecindario**: Permita que los miembros de la iglesia se dividan en grupos de dos o tres para caminar en las calles asignadas o en los vecindarios que rodean la iglesia. Quizás miembros puedan tomar panfletos que animen a las personas a encontrarse para orar y tener fe en la biblia.

Planee un tiempo para ayunar en favor de las personas del área fuera de la iglesia. Permita que el culto de oración de miércoles sea la siguiente oportunidad para que los miembros hablen sobre sus nuevos contactos y de sus necesidades de oración.

**Convirtiéndose en Respuesta a la Oración**: Después del servicio de canto y preliminares informales del programa, comparta brevemente acerca de la experiencia de Rode en Hechos 12:1-17. No solo estaba orando por Pedro quien estaba en la cárcel, sino que ¡*ella misma se convirtió en una respuesta a esas oraciones!* Ella fue quien llevó las noticias de su libertad a los otros creyentes dentro de la casa.

En grupos pequeños, discutan las necesidades de la lista de oración de la iglesia y luego piensen como los miembros pueden ayudar a satisfacer estas necesidades. Tenga un seguimiento.

**Planeando por adelantado**: Planee un programa de oración de seguimiento un sábado de tarde en un futuro cercano para reunirse a alabar, cantar y orar. Los que asistan podrán intercambiar ideas acerca de empezar un pequeño ministerio de grupos de oración intercesora. Después de todo, como lo comprobó los testimonios de la Idea de Programa #2, incluso una persona puede empezar un ministerio que tocará a muchos.

****

**Dios escucha mis oraciones por aquellos quien amo**

**Direcciones**: En el corazón superior, escribe o dibuja imagines de personas y cosas por lo cual usted está hablando con Dios. Trace las palabras en la oración debajo.